



¿Enseña la Biblia el “miércoles de ceniza”?

Por Lorenzo Luévano Salas

INTRODUCCIÓN.

Fue el miércoles, 1 de Marzo de 2006, que se comenzaron a ver, como cada año, personas llevando una cruz de cenizas sobre su frente. ¿Qué práctica es esta? Sobre todo, ¿es aprobada por Dios? ¿Es bíblico el significado de ella? Hoy estaremos considerando estos y otros puntos importantes con respecto a esta práctica religiosa.

LAS CENIZAS EN LA BIBLIA.

Las cenizas eran utilizadas en los pueblos mencionados en la Biblia, así como por los judíos, con diferentes propósitos.

1. Como expresión de luto (2 Samuel 13:19; Ester 4:3; Isaías 58:5; Jeremías 6:26; Daniel 9:3; Mateo 11:21; Lucas 10:13)
2. Objetos o ideas envilecidas (Salmos 102:9; Isaías 44:20)
3. Una ofrenda de expiación y a las de los recipientes paganos (Números 19:17; 2 Reyes 23:4)
4. Como medio de purificación (Hebreos 9:13)
5. Todo siendo parte del Antiguo Pacto, siendo así cosas de la historia o símbolos de realidades espirituales del tiempo presente (Hebreos 8:6, 7, 13)

La palabra “ceniza” aparece una sola vez en el Nuevo Testamento para informar sobre lo único que quedó cuando Sodoma y Gomorra fueron destruidas por Dios. Pedro escribió, “...y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente...” (2 Pedro 2:6). Por otro lado, la palabra “cenizas”, aparece también una sola vez en donde se describen los ritos de purificación hebreos, en contraste con la sangre de Jesucristo (Hebreos 9:13).

LA PRÁCTICA CATÓLICA.

La práctica católica se divide en dos mundos diferentes y contrarios. Por un lado está lo que enseñan los maestros católicos, y por otro lado está la práctica común de los católicos, los cuales en muy pocas ocasiones saben lo que hacen y para qué lo hacen.

Al considerar el lado popular de la práctica, encontramos que muchos católicos practican lo del “miércoles de ceniza” por las siguientes razones:

1. Superstición, para la buena suerte.
2. Como un adorno para presumir.
3. Por que los demás lo hacen.

Desde luego, la práctica popular del “miércoles de ceniza”, no solamente está reprobada por la Biblia, sino hasta por la misma Iglesia Católica.

¿Qué podemos decir de lo que enseña la Iglesia Católica al respecto? Como veremos, tampoco la doctrina de la Iglesia Católica se acerca siquiera a lo que enseña la Biblia, ni en el Antiguo, ni en el Nuevo Testamento.

En un discurso de Juan Pablo II, se dice que la práctica del miércoles de ceniza, está estrechamente relacionada con el “arrepentimiento” y la “penitencia”¹. Desde luego, cuando hablamos de tales actos en relación con la iglesia, nos encontramos con la sorpresa que ninguno de ellos es descrito de tal forma en el Nuevo Testamento. Sí, el arrepentimiento es una doctrina bíblica, pero la manera en que este es manifestado, es a través de los frutos, de los hechos que el individuo manifiesta después del arrepentimiento, y no por un acto subjetivo, como lo es la ceniza sobre la frente en forma de cruz (Hechos 26:19, 20). Como la misma palabra lo indica, el arrepentimiento es una acción del corazón y la mente, de hecho, es un cambio de mente, donde la persona deja de hacer su voluntad para hacer la voluntad de Dios (Mateo 21:28, 29). El arrepentimiento se hace presente no por acciones subjetivas externas, sino por oír la Palabra de Dios (Mateo 3:1; 4:17; Marcos 1:15; Hechos 2:37, 38). Así que, a la luz de la Biblia, el arrepentimiento y el poner ceniza sobre la frente no tienen ninguna relación. ¡Mucho menos la “penitencia”! El acto de la “penitencia”, como el de llevar ceniza sobre la cabeza pueden existir, pero nunca se podrá probar que tales actos son enseñados a los cristianos en el Nuevo Testamento.

Dentro del rito católico del “miércoles de ceniza” se encuentran otras prácticas que definitivamente muestran que no es una práctica enseñada en el Nuevo Testamento. Es más, bien podemos decir que la doctrina encapsulada

¹ Juan Pablo II, Discurso del 16-2-1983.

en el rito del “miércoles de ceniza”, contradice directamente la enseñanza de los apóstoles. En primer lugar, se dice que el “miércoles de ceniza” es el inicio de la “cuaresma”, es decir, tiempo de “cuarentena”, donde los individuos se abstienen de comer carne y hacer ayunos por cuarenta días. Estas prácticas no pueden ser extraídas de ninguna carta o libro del Nuevo Testamento, sino de diversos textos usados como pretexto y fuera de contexto para justificarla. En cuanto a la “cuaresma”, se dice que tal práctica tiene su origen en la ciudad de Nínive, tiempo en el que Jonás predicó, y anunció que en cuarenta días Nínive sería destruida. No obstante, cuando leemos el texto, vemos inmediatamente que tal historia es sacada de contexto para justificar la práctica católica de la cuaresma. Nótese lo que dice Jonás 3:5, “...Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos...” ¿Dice el texto que un “miércoles” se pusieron una “crucecita” de ceniza en la frente? No, sino que “se vistieron de cilicio...” ¿Nota usted la gran diferencia entre lo que dice el texto y la práctica católica?

Note ahora lo que dicen los versículos 6 al 8, “...Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos...” He aquí lo que usted nunca verá los “miércoles de ceniza”:

1. Que los católicos se despojen de sus vestidos ordinarios.
2. Que los católicos se vistan de cilicio.
3. Que los católicos se sienten sobre ceniza.
4. Que los católicos ayunen junto con sus animales.
5. Que los católicos dejen de beber agua.
6. Que los católicos clamen a Dios “fuertemente”.
7. Que los católicos se conviertan de su mal camino.

¿Nota usted las diferencias entre lo sucedido en Nínive y lo que hacen los católicos en la cuaresma y los miércoles de ceniza? Lo interesante de todo esto, es que el texto dice que la gente usó ceniza, pero no que se la hayan puesto en la frente, ¡sino que se sentaron en ella! Además, ¿Dónde dice el texto que el ayuno consiste en obtenerse solamente de carne? El ayuno es, “...no gusten cosa alguna...” ¿Dónde pues se justifican para comer pescado? El texto dice nada, y el católico dice no todo, solo carne roja. ¿Bíblica la cuaresma católica?

En la oración por medio de la cual los católicos hacen el “ofrecimiento de la cuaresma”, dice una parte: “...Nos vamos a privar de comida y gustos lícitos en memoria de los dolores de la Pasión...” ¡Nótese que dice “privar de comida”! No de carne, sino de “comida”. Es interesante que todo esto se hace “en memoria de los dolores de la Pasión”, pero, ¿enseña tal cosa la Biblia? No, ya que, por el contrario, la Biblia enseña que hacemos memoria de la muerte de Cristo al celebrar, cada primer día de la semana, la cena del Señor (Hechos 20:7; 1 Corintios 11:23-26)

CONCLUSIÓN.

La práctica del “miércoles de ceniza”, definitivamente no es una práctica bíblica. No se apega a las instrucciones de la Biblia, ni en forma o en propósito. La iglesia, según el Nuevo Testamento, no usaba tal práctica, ni tampoco celebraba las fiestas que la preceden, tales como la cuaresma o la pascua. Las ideas que tal práctica contiene, como su forma, no son Escriturales, ni son parte de la doctrina de Cristo. ¿Qué es, entonces? Es otro de los muchos ritos que la Iglesia apóstata asumió en su seno, para alejar más y más a las multitudes de la sencilla doctrina de Cristo.

Lorenzo Luévano Salas
Evangelista

Lorenzo Luévano Salas
volviendoalabiblia.com.mx
Marzo, 2006